

Reseña de *Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959–1969)* bajo la dirección de Julien Duval, Johan Heilbron y Pernelle Issenhuth

Sergio Lorenzo Sandoval Aragón

Reseña: *Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959–1969)* bajo la dirección de Julien Duval, Johan Heilbron y Pernelle Issenhuth. DOI: 10.48611/isbn.978-2-406-12405-4

Book Review: *Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959–1969)* edited by Julien Duval, Johan Heilbron y Pernelle Issenhuth. DOI: 10.48611/isbn.978-2-406-12405-4

Duval, J., Heilbron, J. & Issenhuth, P. (dirs.) (2022). *Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959-1969)*. Classiques Garnier, Bibliothèque des sciences sociales N° 10, París, 461 pp. ISBN: 978-2-406-12403-0

Si bien la “historia de las ideas” y la “historia de la ciencia” son áreas conocidas de antaño en América Latina, la sociología histórica de las ciencias, y en particular de las propias ciencias sociales, es un área de investigación prácticamente inexplorada porque es relativamente nueva. Esta área constituye el más reciente “sismo conceptual” de la historiografía y está inspirada en las teorías de Pierre Bourdieu, particularmente por la idea de *reflexividad* según la cual las ciencias sociales progresan realmente en la medida que son capaces de esclarecer su propia historia (Steinmetz, en Steinmetz y Fassin, 2023: 23-24). El propósito de esta reseña es presentar los más recientes hallazgos de la investigación en el campo de la historia social de la ciencia social francesa, específicamente la desarrollada en los últimos veinte años en torno a la sociología de Pierre Bourdieu, dando cabal cumplimiento a la consigna de practicar ese principio de reflexividad, pues, como suele decirse: *el buen juez, por su casa empieza*. Para ello, aquí se reseña el libro dirigido por Julien Duval, Johan Heilbron y Pernelle Issenhuth, *Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959-1969)*, publicado en enero de 2022 por Classiques Garnier (París), siendo el número diez de su colección *Bibliothèque des sciences sociales*, a propósito de los 20 años de la muerte del célebre sociólogo.

✉ slsa.666@gmail.com |  [0000000000000000](https://orcid.org/0000000000000000)

Aragón, S. L. S. (2024). Reseña de «Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959-1969)» bajo la dirección de Julien Duval, Johan Heilbron y Pernelle Issenhuth. *Epistemología e Historia de la Ciencia*, 8(1). <https://doi.org/10.61377/ehc.41247>



Pierre Bourdieu et l'art de l'invention scientifique es resultado de investigaciones basadas en un minucioso trabajo colectivo sobre una cantidad enorme de archivos (destacando documentos inéditos, fotografías y correspondencia personal e institucional) y trabajo de campo (entrevistas), además de recurrir a otros investigadores y obras (como se detalla en el *Prefacio*, pp. 7-10). Estas investigaciones han sido realizadas desde una visión novedosa que aporta respuestas inéditas a los problemas tradicionalmente planteados desde diversas formas de filosofía de las ciencias sociales con pretensiones epistemológicas y desde las cuales se ha intentado explicar, sin mucho éxito, tanto la originalidad como los alcances de la sociología de Pierre Bourdieu y del CSE. Se precisa en la *Introducción* (pp. 11-40) que el libro “busca ir más allá, simultáneamente, tanto de una problemática puramente historicista, como de una historia por la historia o de una historia disciplinaria” prolongando “la aportación y el involucramiento de Bourdieu en este dominio” el de “la historia de las ciencias sociales como dominio de investigación propio” dentro de “una perspectiva que va más allá de las modalidades dominantes del historicismo” (pp. 22-23), concentrándose en las investigaciones del “grupo Bourdieu” realizadas en el Centro de Sociología Europea en el periodo 1959-1969. “Focalizarse”, afirman los directores de la obra, “con más precisión sobre las *prácticas* de investigación evita concentrar la atención exclusivamente sobre Bourdieu como individuo singular y permite reconocer y dar cuenta del carácter colectivo de las empresas” acometidas evitando, además, la separación “entre teoría, metodología e investigación empírica” (p. 31).

Se trata entonces de una forma de historiar que usa las adquisiciones de las ciencias sociales para elaborar un conocimiento de las propias ciencias sociales, afirmando su autonomía por medio de un verdadero ejercicio de reflexividad, pues “la historia social de las ciencias sociales [es] un instrumento de reflexividad” (p. 27). Este abordaje permite superar muchas de las interpretaciones habituales acerca de Pierre Bourdieu, que se revelan erróneas, principalmente acerca de su verdadera posición respecto de la filosofía y otras disciplinas, sobre el verdadero sentido de sus esfuerzos por superar las oposiciones entre subjetivismo y objetivismo, entre autores y entre métodos de investigación, así como la verdadera génesis y trascendencia de sus principales conceptos teóricos.

El primer capítulo, “Les révélations du terrain. Les premières expériences ethnographiques de Pierre Bourdieu et Abdelmalek Sayad” (pp. 41-69), de la autoría de Amín Pérez, reconstruye con el recurso de “documentos inéditos provenientes de los papeles personales de Bourdieu, y especialmente de su correspondencia”, el “improbable involucramiento en el terreno” de una convulsa Argelia en proceso de descolonización, del joven “francés” formado en la disciplina filosófica y el “profesor autóctono y anticolonial” Abdelmalek Sayad (p. 35). Experiencia que dio forma a una “sociología reflexiva y comprometida” (p. 36). El capítulo, explica Pérez, da cuenta de “la conversión a las ciencias sociales y al trabajo de campo que opera Pierre Bourdieu” y que es “un momento esencial, porque es fundador y fundamental, para comprender el conjunto de [sus] empresas intelectuales” (p. 41), particularmente el periodo que va de 1959 a 1969.

El segundo capítulo, de la autoría de Johan Heilbron y Pernelle Issenhuth, “Une recherche anamnétique, le Béarn” (pp. 71-120), aborda los trabajos realizados por Bourdieu, de regreso de Argelia, en su región natal: el Béarn. “El regreso al pueblo”, explican los autores, “y la reconciliación con sus orígenes” le permitió una “reapropiación de sí” a través de un “intenso

trabajo de campo que intervi[no] en el comienzo de su carrera”, lo que se traduce en una “objetivación anamnésica”, una “experiencia liberadora, un momento inaugural” que fundó su excepcional carrera científica (p. 120). Sin embargo, aclaran los autores, esa “conversión” adquiere todo su sentido cuando se inserta en el *proceso total* que incluye no solo los “momentos de ruptura”, sino también todo lo que le siguió.

El tercer capítulo, “Au Centre de sociologie européenne” (pp. 121-173), de Johan Heilbron, aborda el momento de la creación del CSE (1959), de “expansión general de las ciencias humanas y sociales” (p. 450), bajo la tutela de Raymond Aron y el secretariado de Bourdieu, hasta 1969 cuando, en el contexto de las transformaciones de mayo de 1968 y la divergencia entre ambos sociólogos, el último creó el Centro de Sociología de la Educación y la Cultura. Se abordan la orientación científica del CSE, sus prácticas de investigación y de reclutamiento. Si nos preguntamos: ¿Cuál es el rasgo esencial del trabajo sociológico de Bourdieu que lo ha vuelto tan prolífico y exitoso? ¿Cuál es “la clave del éxito” de su sociología? Bien, el libro muestra claramente que la clave es que se trata de eso, de un verdadero *trabajo sociológico* y no de un ejercicio abstracto de teorización. Al respecto, este capítulo es revelador. Heilbron advierte, por ejemplo, que a diferencia del grupo de los durkheimianos, “el grupo de Bourdieu se distingue de aquel en este punto: se constituye más temprano [que una sistematización teórica] y en torno de un proyecto de investigaciones rigurosas antes que sobre una propuesta teórica específica” (p. 157, nota 97).

Antes, Heilbron también advierte que “[l]a arquitectura del programa [de investigación] no es proporcionada por una teoría particular, weberiana, durkheimiana o funcionalista. No se trata de entrada de una filosofía general de la ciencia (social), (lógico-) positivista u otra, ni de una ‘metodología’ en el sentido de Lazarsfeld o de Boudon”, sino por un “pluralismo coherente” guiado “por cuestionamientos específicos según el terreno particular de las investigaciones” inspirado, sí, en la epistemología de Bachelard, pero “repensada y elaborada con [...] una pluralidad de otros autores” (pp. 155-156). De hecho, la “reflexividad [...], noción que reemplazará ulteriormente a la de vigilancia epistemológica, representa una dimensión particular del programa y de las prácticas de investigación” (pp. 156-157). Resume Heilbron: “esta orientación epistemológica muy abierta va emparejada con una oposición intransigente con el empirismo estrecho, con las abstracciones del teoricismo y con la grandilocuencia del ensayismo al que le falta precisión empírica y rigor analítico” (p. 156).

El cuarto capítulo, de la autoría de Pernelle Issenhuth, se titula “Les débuts d’une sociologie du goût. L’esthétique, Kodak et les classes sociales” (pp. 175-232). Aborda las investigaciones desarrolladas entre 1962 y 1964 sobre los usos sociales de la fotografía, que combinaron la etnografía y las estadísticas, fundaron empíricamente el concepto de *habitus*, dieron inicio a una “sociología del gusto” e iniciaron “los trabajos sobre los campos de producción cultural” (p. 450) que condujeron a obras de Bourdieu tan emblemáticas como *La distinción* o *Las reglas del arte*. Este capítulo se vincula también con las investigaciones realizadas por Bourdieu en Argelia y en su terruño natal, periodo en el que utilizó profusamente el recurso de la fotografía.

En quinto lugar, encontramos el breve pero apasionante capítulo de François Denord, “Sociologie de la banque ou de la classe dominante? L’enquête sur le crédit et sa posterité (1963-1990)” (pp. 233-256), sobre un proyecto de investigación, en parte fallido, que dio lugar a

un “*rapport* pionero en materia de sociología económica” y “redactado principalmente por Luc Boltanski y Jean-Claude Chamboredon”, titulado *La Banque et sa clientèle* (1963). Este capítulo ofrece, no obstante, información muy valiosa para comprender las dificultades que enfrentaron Bourdieu y su grupo, así como la originalidad de las soluciones que ensayaron.

El capítulo sexto es otra pieza de la autoría de Pernelle Issenhuth, “La ‘clef de voûte de toute sociologie de la culture’. Enjeux des premières enquêtes ‘Éducation’” (pp. 257-323). No menos fascinante que el resto, este capítulo en efecto aborda las encuestas e investigaciones sobre la educación que arrojaron una nueva luz sobre los estudiantes, los docentes, las prácticas pedagógicas, las instituciones y servicios educativos, todas en relación con el problema del lugar de la cultura en la organización de la sociedad. Issenhuth explica, en efecto, por qué los estudios sobre educación pueden considerarse “la piedra angular”, ya que aportaron datos y esquemas teóricos de todo el trabajo posterior de Pierre Bourdieu. Nos ayuda a entender por qué para Bourdieu la sociología de la educación era la clave de su sociología, “incluso, de toda su sociología” (p. 323).

El capítulo séptimo (*L’entremêlement de la sociologie et des mathématiques*), de Julien Duval, ilustra de manera particularmente clara esta relación entre educación y cultura (pp. 325-361). Trata de “la investigación sobre los museos” desarrollada entre 1964 y 1965, que dio lugar a una de las obras más interesantes de Pierre Bourdieu, *El amor al arte*, que muestra con rigor matemático la relación, en ese entonces para nada obvia, entre la educación y la frecuentación y disfrute de los grandes museos. Asimismo, el capítulo permite comprender cómo fue que Bourdieu construyó su postura frente a la sociología estadística entonces dominante (sobre todo la representada por Paul Lazarsfeld).

Por último, el octavo capítulo, por Julien Duval y Sophie Noël, aborda “las estrategias de publicación” de Pierre Bourdieu y del Centro de Sociología Europea, entre 1958 y 1975 (pp. 363-401). Este capítulo resulta especialmente relevante porque, aunque no parece ser el objetivo principal, permite reconstruir el proceso por el que se gestó la innovadora *Actes de la recherche en sciences sociales* (ARSS), el órgano privilegiado de difusión de los trabajos de Bourdieu, su colaboradores y una lista impresionante de nombres que muestran el alcance internacional, plural y multidisciplinario de su empresa.

La conclusión del libro, subtitulada “Un retour aux sources” (pp. 403-423), está a cargo de Julien Duval y Johan Heilbron. Se destaca que el libro o, mejor dicho, la enorme y compleja investigación de la que es resultado muestra un joven Bourdieu, aún “desconocido”, que “no tenía aún su teoría” que “está en proceso de construirla progresivamente en sus investigaciones” y aporta “una nueva luz sobre los libros que creíamos conocer” al estudiar “la génesis de [esas] investigaciones” (p. 404). Los autores abordan “la cuestión de la evolución de una obra” la cual “es con frecuencia planteada en el nivel textual y encerrada [...] en la alternativa de la continuidad o de la ruptura entre los textos de juventud y los de madurez”, “problemática un poco escolar” que “no es en realidad reducible a una comparación textual, ni a una cuestión de lectura” (pp. 404-405). Reducción, se puede añadir, de la que abundan ejemplos en América Latina (incluso de autores de amplia reputación) y en la que (hay que reconocerlo) es fácil incurrir.

Al trabajar sobre “el periodo de los comienzos”, los autores rechazan “los presupuestos de una filosofía de la historia abstracta”, “la mitología del creador increado y de [...] la creación

como proceso de iluminación de un individuo singular” y, por esta vía, “una lógica finalista”. En cambio, insisten “en un trabajo progresivo inscrito en una temporalidad más larga que la de un momento o un proyecto” de “acumulación y enriquecimiento” (pp. 405-406). Asimismo, advierten que “solamente la contextualización histórica permite captar las verdaderas originalidades de Bourdieu y de su empresa” (p. 407).

En contra de la representación, muy extendida, de Bourdieu como “un gran teórico”, la investigación permite entender cómo, si bien es “el autor de una de las teorías sociológicas mayores de la segunda mitad del siglo XX, no lo es sino porque estuvo considerablemente comprometido en una empresa colectiva y empírica” (p. 406). Cabe advertir que este abordaje permite superar la polémica relativa a la paternidad de las ideas fundamentales que dieron lugar a sus obras clásicas (por ejemplo, su célebre *La distinción*, publicada en 1979), al reconocer y darle su justo valor a las contribuciones de sus colaboradoras y colaboradores.

El conocimiento sobre la génesis y evolución del grupo de investigación que llegó a conformarse en el Centro de Sociología Europea y que Bourdieu animaba permite, entre otras cosas, ver con claridad que la idea de la “autonomía” como condición para el desarrollo de la ciencia social, “lejos de ser una idea abstracta [...] es en el CSE el objeto de estrategias e inversiones muy concretas” (p. 410). Si Bourdieu afirmaba que la “autonomía relativa” era la condición fundamental de todo campo social, incluido el científico, no era solo por cumplir un requisito de formalidad lógica para su teoría de los campos, sino también algo que experimentó en carne propia.

En resumen, afirman los autores, “[hemos] querido mostrar [...] que esos trabajos [los del CSE] ameritan no solo ser mejor conocidos, sino también que una mejor comprensión de su modo de producción puede ser en sí una importante aportación al progreso de la ciencia social” (p. 423). Aunque, por otro lado, los autores afirman que “el éxito de la empresa [de Bourdieu y el CSE] no debe ser exagerada. No ha habido un reagrupamiento o una conversión general a lo que pueda percibirse como un ‘paradigma’ [...]. Las prácticas de investigación en el centro de este libro no constituyen ‘la norma’, incluso en la escala de la sociología francesa” (p. 417).¹ Por nuestra parte, subrayamos que el interés y relevancia que la revisión de estos nuevos abordajes puede tener para las ciencias sociales en América Latina, estriba en dos aspectos.

Primeramente, estas investigaciones ayudan a llevar a cabo una revisión de la forma como la obra de Pierre Bourdieu ha sido recibida en nuestras naciones, abriendo la posibilidad de una nueva recepción, depurada de tintes políticos y filosóficos, de instrumentalizaciones (por ejemplo, por los “estudios culturales” o “de comunicación”) y de lecturas deformadas a partir de tradiciones arraigadas, o de ciertas apropiaciones del marxismo o de la fenomenología, así como de discursos sobrevivientes de un estilo, ya superado, de hacer una sociología caracterizada por el “ensayismo”, o un activismo, comprensible (y necesario), pero que fácilmente se aleja del espíritu estrictamente científico. Y, particularmente, esta obra ayuda a reconsiderar los rechazos irreflexivos a partir de propuestas que aún deben ser sometidas a

¹ Sin que la afirmación de Duval y Heilbron deje de ser *acertada*, se ha planteado recientemente, con base en una investigación similar a la de este libro, que la sociología de Bourdieu en realidad forma parte (históricamente hablando) del “paradigma sociológico”, entendido como una “matriz disciplinaria” y no solamente en el sentido restringido de un “ejemplo” a seguir (distinción que el mismo Thomas S. Kuhn hacía), a la que al parecer Duval, Heilbron e Issenhutt se estarían limitado. Ver Joly (2022).

una verdadera crítica (como por ejemplo el discurso que reduce la obra de Bourdieu a una simple “auto-reflexión”).

En segundo lugar, y de manera más importante, estos nuevos abordajes ejemplifican el tipo de estudios que podrían realizarse para dotar de un grado superior de reflexividad a las ciencias sociales latinoamericanas, enriqueciéndolas y dotándolas de mayor autonomía y, mediatamente, de una mayor capacidad de informar los esfuerzos de transformación social en nuestras naciones.

Por último, es importante reconocer que esta reseña solo puede dar una idea muy general de la obra y es más bien una invitación a leerla. Porque es una obra que exige una lectura muy disciplinada, debido no solamente a su minuciosa utilización de una profusión de fuentes archivísticas y bibliográficas, así como testimoniales, y de datos que van desde la anécdota hasta el análisis estadístico, sino también por su rigurosa construcción que, como se explicó antes, se ciñe a una novedosa concepción de la historia social de la ciencia social, sin que ello impida comunicar de manera muy vívida pasajes cruciales, tanto de la carrera científica de Bourdieu, como de la vida del CSE.

Hacemos votos para que pronto se publique una versión en castellano de esta relevante obra. Mientras tanto, he aquí esta modesta reseña.

Referencias

- Joly, M. (2022). *Pierre Bourdieu y el paradigma sociológico*. Tirant lo Blanch-Universidad de Guadalajara, Colección Tirant Humanidades. México.
- Steinmetz, G. y Fassin, D. (Eds.). (2023). *The Social Sciences in the Looking-Glass. Studies in the Production of Knowledge*. Duke University Press.